

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
era de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paqueta de 50 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 674

Palma de Mallorca 2 de enero de 1915

La correspondencia de Redacción dirijase a ANTONIO M. ALSTINA
y la de Administración a BARTOLOMÉ LLABRES.—No se devuelven
originales publicados y no publicados.

ACTO DE FRATERNIDAD

Celebrando un triunfo

En el «restaurant» de Ca'n Pereantoni, el pasado domingo a las 4 de la tarde se reunieron un centenar de zapateros previa invitación de la Sociedad de constructores de calzado «La Igualdad», al objeto de celebrar el triunfo últimamente obtenido por el oficio en el calzado francés, con un modesto banquete o merienda.

Al acto concurrieron un representante de «La Almudaina», y otro de EL OBRERO BALEAR como representantes de la Prensa.

El acto se deslizó en medio de la mayor fraternidad y franca alegría sin que durante la comida se turbara con el más pequeño incidente.

Una vez terminada ésta el compañero Payeras, presidente de la entidad, reclamó la atención de todos los concurrentes y con breves y sencillas palabras enalteció el acto de fraternidad de los concurrentes, saludando a todos y concediendo la palabra a los compañeros;

Roig, se levanta a hablar y saluda la Sociedad «La Igualdad» y manifiesta que la Sociedad del oficio de Inca ha mandado su adhesión y termina saludando a la Comisión de Alaró que ha venido a fraternizar con sus compañeros de Palma en este hermoso acto.

Ferrejans, de «La Igualdad», principia saludando a los compañeros de Alaró, celebra la adhesión de la Sociedad de Inca.

Manifiesta que hace 5 años un puñado de compañeros que formaban «La Igualdad» hicieron un llamamiento al oficio, el cual tuvo éxito dada su constancia y desde entonces las victorias se han sucedido una a otra.

Lucharon primero los zapateros contra el más astuto de los patronos, al cual lograron vencer, por negarse a reconocer el contrato firmado y no tan solo se logró vencerle sino que se logró echarle de la presidencia de la Sociedad patronal, lo que puede considerarse uno de los más preciados triunfos, y al mismo tiempo una prueba patente de la habilidad de los obreros.

Otro patrono que también se negó a cumplir el contrato se luchó contra y quedó vencido.

El señor Ros se vió obligado también a cumplir el contrato.

Después de estas luchas parciales presentaron una lucha general la que fué así mismo coronada por la victoria. Hoy los obreros han conseguido el respeto de los patronos. El respeto que la

clase patronal tiene a nuestra Sociedad lo prueba que a pesar de atravesar la intensa crisis actual se han respetado los precios en la mano de obra. Si se consigue conquistar el mercado francés se avecinan días de prosperidad para nuestra profesión siempre que los obreros sepan sacar partido de las circunstancias.

Termina dando vivas a la unión y a «La Igualdad».

Galmés, de la Sociedad de carpinteros, manifiesta que no hay que limitarse a ganar huelgas sino que hay que extender la acción en todos sentidos. Por falta de esto se ha conseguido hoy por los burgueses emborrachar al proletariado por lo que se matan en los campos de batalla, por tanto, los obreros deben esforzarse hasta conseguir la fraternidad universal.

Quetglas (Miguel) de «La Igualdad» lee la siguiente poesía dedicada al acto.

I

Molt ben volguts companys
alsam tots nostras lloanças
a nel que sense alabanças
a posat tots els afanyes.

Formem tots dolça armonia
noltrós martirs des trebay
que se senti dins l'espay
nostro goitx, nostra alegría.

Y brindem per se noblesa
del que mos a demostrat
que val mes nostra amistad
que dels patrons sa riquesa.

Siga un din memorable
comensament de victoria
que un dia vendrá la gloria
per nostro cor incansable.

Estrangem nostra unió
que ja es cosa demostrada
que sa força asociada
és sa força superió

II

Prenguem llum de nostro amich
que en sa nostra compañía
es model de modestia
es de honredes es mes rich.

Perque el naren a' sercá
oferintli capital
peró sent homó formal
al acta el despreciá

Donant-ne conexement
a sos amichs des trebay
es un acta que ja may
sa esborra des pensament.

Alsam tots sas copas plenes
com a prova de alegría
ja que sa sanch aquest dia
corra ardent per nostras venes.

III

Donant un crit general.

¡Visque es gremi sabatél

¡Visqui qui sa gloria tél

¡Que visque en Llorens Bisball

Guardiola, de «La Igualdad», saluda calurosamente a la Comisión de Alaró y a todos los asistentes y se felicita de la honradez de Bisbal, quien ha rechazado con gran nobleza el dinero patronal.

Pocovi, en nombre de «La Recompensa del Obrero» de Alaró, saluda a todos y manifiesta que debido a la acción de «La Igualdad» los obreros de Alaró a los cuales los patronos pagaban el calzado francés a 8 reales hoy lo pagan a 10. Celebra los triunfos obtenidos por «La Igualdad» y espera nuevos días de prosperidad por el oficio.

Bisbal (Lorenzo), se levanta a hablar siendo saludado con nutridos aplausos. Hace constar que la gloria no es de uno ni de varios individuos, sino de la colectividad. El rendir pleiterio a los individuos sería levantar ídolos lo que es nocivo; por tanto, el grito que ha de salir de nuestros labios ha de ser el de viva «La Igualdad».

Saluda al digno representante de «La Almudaina» único representante de la prensa diaria a pesar de haberse invitado a toda la prensa.

Tuvo frases laudatorias para la representación de este semanario recomendando a EL OBRERO BALEAR como defensor de la clase obrera. Saluda finalmente a la Comisión de Alaró y a todos los asociados.

En 1809 sigue diciendo principiaron los zapateros a obtener mejoras. Presentaron una petición de 1 y medio real de aumento consiguiendo que los patronos firmaran un contrato en que se otorgaba un real de aumento si bien con la intención de no respetarlo. El primero de fastar al contrato fué Bestard y también fué al primero que se obligó a respetarlo, y luego siguieron Calbetón, el Aguila y otros, consiguiendo en todas estas luchas parciales el respeto debido. Finiendo el contrato a los 2 años, acordó la Sociedad presentar otra petición, si bien insignificante al parecer de bastante importancia, de 10 cénts. por par para las «bestrates».

Se negaron los patronos y los directores de la asociación se dedicaron a preparar el terreno. La minoría de los asociados era partidaria de la huelga y la mayoría contraria. Estalló la huelga y debido a los trabajos de la Comisión se colocaron 300 o 400 obreros de unos 700 de que se compone el gremio, se logró también de que los patronos pequeños se entendieran con la Sociedad facilitando trabajo con lo que los grandes fabricantes tuvieron que rendirse coronando el éxito el esfuerzo de los obreros.

Manifiesta que hay quien califica a

esto de derrotas y cita las siguientes cifras:

Calculando que el gremio se compone de 600 zapateros dedicados al calzado de exportación y que el término medio de su trabajo son seis pares semanales, el beneficio total de cada uno, dentro el plazo de cinco años y medio asciende a 645 pesetas y el de todo el gremio en general a 387 mil pesetas. Esto, dice, sin contar lo ganado en el trabajo de militar extranjero.

De las ventajas morales conseguidas hace notar que han obtenido anular la persecución contra los elementos significados de la Sociedad.

Hace un vibrante a la asociación para que esta como madre pueda seguir amparando a todos su hijos.

Se extiende en consideraciones sobre el porvenir de la industria del calzado e indica que se vislumbran horizontes de prosperidades pasadas.

Por último manifiesta la conveniencia de celebrar otro acto más importante aún que el presente, al objeto de fraternizar y de exponer nuevos proyectos. Fué muy aplaudido.

Tras breves palabras del presidente se da por terminado el acto.

Todos los asistentes salieron gratamente impresionados por la importancia y fraternidad que reinó en el acto.

*Los jóvenes socialistas deben ser exageradamente cumplidores de sus deberes
ne las Sociedades de resistencia.*

EL MENDIGO

SONETO

Vagando por la calle a la ventura
Marcha el mendigo triste demacrado,
Descalzo, el sombrero desgarrado
Destrozada la pobre vestidura.

Tener piedad de mí, triste murmura
Y este pobre de todos olvidado.
Se encuentra en su dolor abandonado
Impresa en su semblante la tortura.

Solo le quedan penas y tormentos
Al mendigo en el valle de la vida,
Llantos, hambre, martirios, sufrimientos

A su hermosa juventud florida.
Y es que la sociedad, sin sentimientos,
A estos pobres está desatendida.

MARIANO NAVARRO

Puente Genil 24-12-1914.

*Las Agrupaciones y Juventudes Socialistas de esta Isla y los obreros en general,
deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores*

UN DOCUMENTO OFICIAL

Alemania en Bélgica

(CONTINUACIÓN)

No hemos utilizado en nuestras investigaciones sino hechos apoyados en testimonios comprobados. Conviene hacer notar que hasta ahora no hemos indicado más que una pequeña parte de estos crímenes contra el derecho, la humanidad y la civilización, que forman una de las páginas más siniestras de la historia contemporánea. Si una investigación internacional, como la que ha realizado en los Balcanes la Comisión Carnegie, pudiera verificarse en nuestro país, estamos seguros de que comprobaría la verdad de nuestras afirmaciones.—Firmado: El Presidente, Cooreman.— Los Secretarios, Ernest de Bunswyck y Orts.»

CUARTO INFORME El saqueo de Aerschot

La Comisión investigadora designada por el Gobierno belga ha enviado, con fecha 17 de Septiembre al Ministro interino de Justicia, Mr. Poulet, el siguiente informe del señor Orts, en quien delegó la Comisión para comprobar personalmente el estado en que se encuentra la villa de Aerschot. Dice así:

«Cumpliendo el deseo de la Comisión investigadora, con fecha 11 de Septiembre actual me trasladé a Aerschot.

Durante el movimiento general ofensivo que les llevaba rápidamente hacia Lovaina, nuestras tropas no habían hecho más que atravesar, sin detenerse, la villa: los servicios públicos no estaban todavía reorganizados, y los habitantes no habían vuelto aún a sus hogares; de suerte que al momento de mi llegada, Aerschot se encontraba exactamente en el mismo estado en que lo había dejado el Ejército alemán al retirarse, treinta horas antes.

Por esta razón, yo pude comprobar los testimonios recogidos por la Comisión, especialmente el de M., al describir muy exactamente el aspecto de la villa.

Viniendo de Lierre, se aproxima uno a un puente sobre la derivación del Demer, el camino está bordeado por ambos lados de casas de labradores modestos y de hortelanos. Todas sus viviendas, sin excepción, están quemadas. Los anexos, tales como establos, rediles, fraguas, gallineros, nada se ha librado de la devastación, y puede verse que la obra de destrucción se ha acrecentado y activado por el empleo de materias explosivas, considerando que el fuego se propagó al nivel del suelo, destruyendo los cultivos, los jardines, los setos y los árboles frutales en un radio de 20 a 30 metros de los edificios.

Las primeras casas que se encuentran, pasado el puente, están igualmente destruidas. Sus fachadas muestran además innumerables huellas de proyectiles. El 19 de Agosto, al momento de la retirada del Ejército belga hacia Amberes, esa parte fué el teatro de un vivísimo combate de retaguardia.

El camino de Lierre tuerce asimismo a la derecha, y penetra uno en la villa por una calle sinuosa, que conduce a la Plaza del Mercado.

En todo el largo de este camino, que será una distancia de 500 metros, próximamente, todas las casas han sido incendiadas. El fuego se ha propagado por las callejuelas que corren de derecha y de izquierda; de modo que de esa parte de la villa un barrio entero está destruido. De casas devastadas por las llamas, no

subsisten más que las cuatro paredes maestras, en las cuales los tejados, así como los pisos hundidos, vienen a formar un montón de materias calcinadas, entre las que asoman algunos hierros, partes de muebles, de metal, ennegrecidos por el fuego.

Mientras remontamos esta calle, entre las filas de una columna de Infantería, trozos de paredes, de cornisas, se desmoronaban a cada instante, por efecto del viento, bastante fuerte, que reinaba ayer, produciendo cada vez un ruido sordo, a la par que levantaban una nube de polvo. Los cables telefónicos están por el suelo; infinidad de coscotes y restos de toda clase de objetos obstruyendo el pavimento; los cristales, rotos, crujendo bajo los pies, completan la impresión de devastación.

La Gran Plaza ha sufrido menos; el Gilden Huis y las tres casas vecinas a la del burgomaestre Tielemaus fueron incendiadas. Esta última permanece en pie, y su fachada, como la de la mayoría de los inmuebles de la plaza, muestra las huellas del cañoneo que tuvo lugar la noche del 19 de Agosto, como consecuencia de un pánico provocado por soldados en estado de embriaguez.

La iglesia presenta un aspecto lamentable. Sus tres puertas, así como la de la sacristía, han sido, más o menos, pasto de las llamas. La puerta que da a la nave principal y la puerta lateral de la derecha, ambas de roble macizo, parecen haber sido hundidas a golpes, después que las llamas habían hecho presa en ellas. En el interior, los altares, los confesionarios, los «harmoniums», los candelabros, están rotos; los cepillos, fracturados; las estatuas góticas, en madera, que decoraban las columnas de la nave central, han sido arrancadas, y otras han sido destruidas en parte por el fuego.

En todo reina el mayor desorden. El suelo está cubierto de heno, sobre el cual se han acostado durante varios días los habitantes, que, como ya sabemos, han estado encarcelados en gran número en la iglesia.

En el resto de la villa, que rápidamente hemos recorrido, se descubren todavía, aquí y allá, casas incendiadas. Aparecen en mayor número a lo largo de la carretera de Lovaina, donde, de trecho en trecho, pueden verse los restos calcinados de un grupo de dos, tres y a veces cinco habitaciones contiguas. Siguiendo la carretera, he observado, a una distancia de varios kilómetros, hacia Gelrode, las ruinas de casas de aldeanos y de «villas» burguesas, aisladas al pie de la colina.

Es allí, a la salida de la villa, en un campo, a unos cien kilómetros a la izquierda del camino, donde los alemanes fusilaron al burgomaestre Tielemaus, su hijo, su hermano y a todo un grupo de sus conciudadanos.

Después de buscar y preguntar, yo encontré al pie de un terraplén el sitio donde fueron arrojadas esas víctimas inocentes de la ferocidad alemana. Coágulos de sangre amoratada indicaban todavía en los rastros el sitio ocupado por algunos de ellos bajo el fuego del pelotón de ejecución. Estos vestigios están a distancia de dos en dos metros, lo cual viene a confirmar lo manifestado por los testigos, según los cuales en el último momento los verdugos hacían salir de la fila dos hombres de cada tres; la suerte, en defecto de todo cuanto pudiera parecer una investigación, venía a designar de este modo quiénes debían morir.

A algunos pasos de allí, la tierra, recientemente removida, y una humilde cruz de madera, colocada furtivamente por manos amigas, indicaban el sitio donde reposaban los cadáveres de 27 víctimas. La fosa, a medio llenar, parecía aguardar nuevas víctimas,

Yo he visto cerca de la iglesia sepulturas de paisanos muertos en el transcurso de la ocupación alemana; pero en esta villa, abandonada por sus habitantes, es difícilísimo el hallar testigos de los acontecimientos; de suerte que no me es posible determinar exactamente el número de los habitantes de Aerschot que cayeron bajo las balas alemanas.

La villa, en efecto está casi desierta; solamente la calle principal está animada por el paso continuo de las tropas en marcha.

En las calles laterales puede verse a lo lejos, de vez en cuando, algunas familias agrupadas ante la entrada de sus devastadas viviendas.

Numerosos han sido en Aerschot, como en otros lugares, los atentados contra las mujeres y las jóvenes.

Pero sobre este punto, particularmente, la investigación tropieza con grandes dificultades; tanto las víctimas designadas por la voz pública, como sus familias, ofrecen un mutismo absoluto, por regla general, a cuantas preguntas se les hacen.

La descripción de los barrios incendiados no da sino una pálida idea de la destrucción llevada a efecto en esta desventurada ciudad, porque si Aerschot ha sido destruida en parte por las llamas, yo puedo afirmar que ella ha sido totalmente entregada al pillaje.

He penetrado en varias casas, escogidas a capricho, en las cuales he recorrido los diferentes pisos; por las puertas y ventanas, arrancadas de sus marcos, he podido tender la vista a un gran número de habitaciones. En todas ellas estaban los muebles en desorden, destrozados, manchados de una manera grosera e innoble; los papeles de las paredes, en tiras; las puertas de las alacenas, forzadas; los cajones, todos los «secretaires», han sido descerrajados y vaciados de su contenido. Las ropas y los objetos más incongruentes cubren el suelo, al mismo tiempo que un número increíble de botellas vacías.

En las casas burguesas, los lienzos han sido rasgados; las obras de arte, rotas. Sobre la puerta de una casa burguesa (un vasto inmueble, de hermoso aspecto, perteneciente al doctor...) se puede leer todavía, aunque medio borrada, la inscripción siguiente, escrita con tiza: «Bitte dieses Haus zuzusehen da wirklich friedliche gute Leute...»—Bannach Wachtmeister. Penetré en ese inmueble, que me dijeron había estado habitado por oficiales, y que la solicitud de uno de ellos parecía haberle salvado de la devastación general. Desde el dintel mismo se percibía un desagradable olor a vino vertido, lo cual me hizo reparar en varios cientos de botellas, vacías o rotas, que obstruían y llenaban el vestíbulo, la escalera y hasta un patio que daba al jardín. En las habitaciones reinaba el desorden más inexplicable. Anduve sobre una verdadera alfombra de ropas desgarradas, vellones de lana salidos de los destrozados colchones; por todas partes muebles abiertos, y en todos los dormitorios, al alcance de las camas, aun más botellas vacías.

El comedor, literalmente sembrado de docenas de vasos de vino, que cubrían la mesa y veladores que había junto a las desmanteladas butacas y canapés, en tanto que en un rincón, un piano, con el teclado todo manchado, parecía haber sido destrozado a fuerza de taconazos. Todo esto indicaba bien claramente que estas habitaciones habían sido, durante bastantes días y noches, teatro de franca-chelas y de fiestas licenciosas.

ANTOINE

(Continuará)

Los Traidores

Es de lamentar, el que aún entre los obreros convencidos, haya temor a los traidores.

A menudo surgen palabras que ponen de manifiesto el recelo que se abriga de que un compañero, en quien se confía, se metamorfosee por cualquier concepto; y esto precisamente es tema que debe ser tocado en todas ocasiones, por la sencilla razón de que entraña la fórmula eliminadora de dichos pensamientos, forjados á veces en la mente de compañeros que aun creen en aquello de que la traición del individuo significa la muerte de la idea.

Si; este asunto debe ser expuesto y comentado debidamente, en todos los terrenos y en todos los actos; se hace preciso.

Para hombres de firmeza y miras elevadas, no deberían existir tales temores infundados, y si existen es causa ó de no recapacitar bien o de no estar lo necesariamente impuestos de la grandeza que encierran nuestros ideales.

Nuestro lema tocante a esto debe ser, parodiando las célebres frases de Espronceda: ¿Que haya un traidor más que importa a nuestra causa? El que crea que la traición de un hombre mata el germen de una idea, cuando empieza á manifestarse por medio de una organización, está bastante equivocado.

El destrozo, la desorganización y otros efectos secundarios, tienen su origen en la falta de conciencia; porque de haberla no sólo importaría poco la baja, sino que tal vez no fuera posible.

Si nos fijamos por ejemplo en un concejal que hace traición a la causa que representa, no creamos que pueda traer algún perjuicio a la misma, cuando los demás sepan cumplir con su deber, y de venir ese perjuicio conste que es porque todos desertan, porque todos son traidores y entonces, el representante tiene eliminado todo principio de responsabilidad.

Si algún representante deserta lo que se ha de hacer es sustituirle por otro y seguir una táctica que impida la reproducción del hecho, pero nunca se debe secundar su movimiento refractorio.

A las traiciones sólo deben temer los pobres de espíritu, los que esperan su porvenir de la voluntad de una personalidad y estos así no pueden ser Socialistas; porque yo entiendo que la labor del Socialismo no ha de ir pendiente del corazón de un solo hombre; porque yo entiendo que el campo de acción de nuestra idea no reside en un solo representante, sino que debe ser incumbencia general de todos los camaradas.

Si así no se hace, la traición desde luego será cosa natural, pero consiste en no querer impedirla por los medios precisos y por tanto todos se hacen solidarios de ella.

De seguir lo indicado nunca ni por un caso excepcional podrá vencer el egoísmo a la voluntad.

Compañeros: no hay que temer a las traiciones porque su daño está atenido a nuestro espíritu y si éste es demasiado respetable solo servirán para ponernos al descubierto, un pecho sin corazón, una conciencia guiada por la suprema fuerza de la vanidad o el egoísmo, una

alma grosera, vencible a todo principio del medio ambiente actual.

Si el presidente o el representante rodean la espalda, no nos importa; ni tampoco debemos crearle odios, en todo caso mirarle con la indiferencia que se mira al envuico de organismos físicos y morales.

Olvidemos la posible traición y luchemos con el ardor y la energía que se precisa, poniendo siempre en el lugar ocupado por el que manchó su frente con el ignominioso estigma de traidor, una veintena de corazones generosos, siempre dispuestos a luchar en defensa del sublime ideal que comprende la común arquivación de la humanidad.

GABRIEL MORÓN DIAZ

Puente Genil 26-12-914.

DEL PENSAMIENTO SOCIALISTA FRANCÉS

Las condiciones de la paz

Recibí hace pocos días una carta, fechada el 1 de diciembre, del redactor del «Labour Leader», órgano oficial del Independent Labour Party (Partido Independiente del Trabajo), preguntándome lo que pensaba acerca del curso y de la conclusión de la guerra, y añadía:

«Si las circunstancias no permitieran otra cosa que una expresión de su deseo hacia una paz permanente y un sistema de Estados Unidos de Europa que deba ser establecido después de la guerra, lo acogeremos con regocijo.»

A estas últimas líneas he contestado con la carta siguiente:

«Querido ciudadano: Al decirme su deseo, me invita usted a expresarle el mío, no menos ferviente, «por una paz permanente y un sistema de los Estados Unidos de Europa después de la guerra.» No se puede formular mejor la solución del problema que se propone a los esfuerzos socialistas, porque en la paz permanente de los Estados Unidos de Europa, democráticamente organizados, es solamente donde el Socialismo, las reivindicaciones obreras y la Internacional pueden tomar el impulso y el desarrollo que anhelamos y que el pasado no ha conocido.

Ha dicho usted muy bien que se trata para los socialistas de una «paz permanente», y no evidente de aquella paz precaria, toda en interés del imperialismo militarista alemán, con el que ciertos neutrales quisieran que se tratara hoy, permitiéndole así sobrevivir y prepararse mejor, con la consumación de la anexión de Bélgica, a la invasión y desmembración de Francia y de Inglaterra.

Esta paz de momento no sería sino una tregua entre dos guerras, permitiendo a la Alemania imperial una segunda ofensiva, mejor armada, contra la existencia y el derecho de los pueblos, para una dominación general.

Lo que nosotros queremos, por el contrario, en los Estados Unidos de Europa, federal y democráticamente organizados, es la paz permanente, que no es posible sino a condición de comprenderles a todos, sin excepción, en una sola unión, de la que todo imperia-

lismo militarista fuera eliminado; de la que toda dominación extranjera fuera excluida.

La primera e indispensable condición para esto es el anodamiento preliminar del imperialismo militarista alemán por la derrota, y, proclamémoslo así, por la revolución.

Entonces, en efecto, podrá quedar establecida entre todos los pueblos de Europa una constitución, una unión federal, democrática y pacífica que asegure a cada uno de ellos su completa autonomía e independencia, y organice con el arbitraje obligatorio, su desarme recíproco. La paz, la paz permanente, se convertirá de ese modo en una certidumbre.

Este resultado será tanto mejor y más cuidadosamente obtenido si las naciones liberales del Occidente europeo—Inglaterra, Bélgica y Francia—continúan desempeñando un papel mayor en la guerra y en la victoria, y de aquí, adquiriendo una influencia más preponderante en la conclusión y para las condiciones de la paz, de una paz verdaderamente libertadora de pueblos, de naciones, de una paz creadora de los Estados Unidos de Europa.

En la ardiente confianza de un acuerdo completo con vosotros sobre este punto, recibán usted, querido ciudadano y sus amigos, en nombre de mis amigos y el en el mío, nuestra cordial amistad socialista e internacionalista.»

EDUARDO VAILLANT

Petición de los curtidores

En reunión celebrada por la Sociedad «Unión de obreros curtidores» el día 26 del próximo pasado mes se acordó por unanimidad elevar a los patronos de dicho ramo la siguiente demanda:

Sociedad de Obreros curtidores de Palma.—Al Sr. Presidente de la Sección de Fabricantes de curtidos de «La Unión Industrial».—Muy señor nuestro: Reunida esta Sociedad en asamblea magna al objeto de solicitar de la Sección de fabricantes curtidores de que V. es digno presidente una modesta mejora de salario para los obreros dedicados a la curtición de cueros y pieles en esta capital, ha tenido a bien acordar lo siguiente:

Que en vista que la Sección de fabricantes a raíz de la última huelga prometió a esta Sociedad que tan pronto las circunstancias fueren favorables a la industria sería en algo mejorada la situación de los obreros por parte de los respectivos patronos, y considerando que actualmente dicha industria atraviesa una situación alagueña como jamás se había visto, sin que no obstante ello hayan sido mejorados en lo más mínimo los salarios. En vista de ello y por todo lo expresado esta Sociedad, con la consideración y respetos debidos, solicita que los salarios sean aumentados en un 20 por 100, petición que a más de justa creemos está en la posibilidad de ser atendida, lo cual esta Sociedad espera del justo y elevado criterio de esa Sección.

Como para el día 3 del próximo mes esta Sociedad tiene acordada reunión para dar cuenta del resultado de esta demanda, nos sería muy grato poder-

tener contestación a la presente antes de dicha fecha.

Lo que tenemos el honor de poner en su conocimiento a los fines y efectos oportunos.—Palma 26 de Diciembre de 1914.—El presidente Juan Colom.—El secretario, Francisco Bisquerra.

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

Los maestros

(De las memorias de Bebel)

No pasaron inadvertidas las Ciencias naturales. Leí «El origen de las especies», de Darwin; «La Historia natural de la creación», de Haeckel; «Fuerza y materia» y «La posición del hombre en la Naturaleza», de Büchner; «Las cartas químicas», de Liebig, etc. Dedicué también una parte del tiempo a la lectura de los clásicos. Se posesionó de mí una avidez de estudio y de trabajo.

Más tarde traduje «El estudio sobre las doctrinas sociales del cristianismo», de Ives Guyot y Segismundo Lacroix, traducción hecha bajo el título de «La verdadera forma del cristianismo». Hice luego una refundición con el título «Glosas sobre la verdadera forma del cristianismo», de Ives Guyot y Segismundo Lacroix, con un apéndice sobre la situación actual y futuro de la mujer.» Creo que éste fué el primer tratado de un socialista sobre la situación de la mujer desde el punto de vista del Socialismo. El estudio de los utopistas me incitó a hacer los preliminares de mi libro «La mujer, que apareció en 1879 con el título «La mujer en el pasado, en el presente y en el futuro» y que, malgrado la prohibición de las leyes de excepción, llegó a lanzarse hasta la octava edición. En el año 1910 aparecieron la quincuagésima y la quincuagésima primera edición.

Útil fué para mí el haber empleado el tiempo de mi prisión en mi exclusivo provecho, aunque esperaba con ansiedad el día de mi libertad. Todo preso, cuando se encuentra próximo a obtener la libertad, sufre una gran impaciencia que le obliga a contar los días y las horas. Para librarme de este suplicio me obligaba a hacer un trabajo que sólo con un extraordinario esfuerzo podía realizar. El mismo procedimiento adopté más tarde durante mis sucesivas prisiones, y debo confesar que me sentó muy bien.

Nuestras familias nos visitaban cada tres o cuatro semanas. Por último, obtuvimos que éstas pudieran quedarse durante los tres días que tenían de validez los billetes de retorno. Durante estos días, nuestras familias habitaban el vilorrio cercano. Cada mujer traía consigo un niño. La esposa de Liebknecht, el más viejo de los dos, traía un niño un poco más joven que mi hija. El viaje era penoso, especialmente en el invierno. Mujeres y niños debían estar fuera de casa a las siete de la mañana; tomar una carroza era para ellos como un castigo. De las nueve y media de la mañana hasta las diez de la noche podían quedarse en nuestras celdas y podían también acompañarnos en nuestros paseos. Esto era para nosotros el solaz de nuestra reclusión.

Yo sentía la necesidad del trabajo físico. Tuve la idea, que luego realizamos, de cultivar una amelga del jardín. A nuestra petición se contestó acordándonos permiso para arreglar la faja de terreno a lo largo del muro del jardín.

Provistos de utensilios, iniciamos la labor Liebknecht, que entonces preparaba su escrito sobre la cuestión agraria, se estimaba un competente en la materia. Me aseguró que habíamos obtenido con aquella faja del jardín un óptimo terreno para el cultivo. Pero a los primeros golpes de azada un gemido nos penetró hasta la médula. A cada golpe la azada encontraba piedras. Ante tal resultado, Liebknecht puso una cara larga que provocó mi risa. En lugar de ser de «humus», la composición del terreno estaba hecha de magra arcilla, que, según aseguraba el carcelero, debía ser abonada con estiércol para poder cosechar algo.

Echamos mano Liebknecht y yo de un gran cesto y fuimos hasta el montón de estiércol que estaba en un ángulo del jardín. El que conoce lo que son estos montones de estiércol sabe que, apenas se remueven, despiden vapores tales que todos los perfumes de la India y de la Arabia no pueden vencer. Pero nosotros nos pusimos a la obra con verdadero desprecio de la muerte, y una vez lleno el cesto adaptamos una barra a las asas y nos encaminamos, Liebknecht delante y yo detrás, hacia nuestro campo. Las mujeres que trabajaban en el jardín se desternillaban de risa. Digamos ahora y repítámoslo muchas veces: si el Estado nos hubiera pedido tal trabajo nosotros lo hubiéramos rechazado con gran desdén; esta es la diferencia entre imposición y libre voluntad.

En nuestro trozo de terreno habíamos sembrado rabanitos y esperábamos ansiosos la cosecha. Las semillas se abrieron magníficamente, las hojas crecieron robustas; pero los codiciados rabanitos no aparecían. Todas las mañanas, al principio de nuestro paseo, iniciábamos una carrera de competencia hacia nuestro campo de rabanitos, pues cada uno de nosotros quería ser el que recogiera el primer fruto. Pero en vano.

Un día que estábamos allí discutiendo nuestra obra, sumergidos en profundas consideraciones sobre la fracasada cosecha, nuestro guardián, que escuchaba un poco a disgusto nuestra conversación, se echó a reír y nos dijo: «Os diré, señores míos, por qué no habéis cosechado rabanitos: ¡habéis abonado la tierra con demasiado estiércol!» «¡Tablea!» Nuestra fatiga había sido así inútil.

AUGUSTO BEBEL.

De viaje

El lunes en el tren de las 2 de la tarde salió para Manacor siguiendo después viaje a Capdepera acompañando a su señora madre nuestro compañero y director de EL OBRERO BALEAR, Antonio M.^a Alsina; dicha señora ha estado postrada en cama durante algunas semanas pues tuvo que sufrir una dolorosa operación.

Deseamos un restablecimiento completo a dicha señora y felicitamos a nuestro amigo.

No la caridad, sino la justicia ha de resolver el problema social, ¿Qué razón hay para que mendigue ni reciba de limosna el trabajo lo que de derecho le corresponde?—PI Y MARGALL

La Igualdad

Sociedad de Constructores de Calzado

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a esta entidad, que la misma celebrará reunión general extraordinaria el próximo lunes día 4 del próximo Enero a las 8 y media de la noche en su local social (Sindicato, 124), para definir el nombramiento de Recaudador general de la Sociedad; por lo tanto, dado el carácter importantísimo del asunto se suplica la asistencia a la mencionada reunión.

CONCURSO

La Sociedad de obreros constructores de calzado «La Igualdad» pone en conocimiento a los obreros zapateros en general y en particular a los que pertenecen a esta entidad; que abre un concurso para proveer el cargo de RECAUDADOR GENERAL de la misma. Los aspirantes a dicho cargo deberán enviar sus solicitudes al Secretario de la Sociedad, o en caso de ausencia de éste, al conserje del «Centro Obrero» hasta el lunes día 4 del próximo Enero a las ocho de la noche, o sea media hora antes de empezar la reunión que para nombrar dicho cargo, está convocada la citada Sociedad dicho día.

Para solicitar el cargo bastará que el interesado exprese en que condiciones quiere hacer los trabajos indicados en las siguientes bases:

1.ª Hacer la cobranza a domicilio de todos los socios de esta Sociedad, residentes dentro del casco de Palma y además los que están domiciliados en el Molinar, La Soledad, Hostalets y el arrabal de Santa Catalina.

2.ª Señalar una hora al menos en la noche del sábado para verificar la cobranza en el domicilio social, y,

3.ª Cuidarse de avisar las juntas y demás trabajos de esta índole.

Las solicitudes podrán hacerse por escrito ó verbalmente debiendo advertir que en los casos de iguales condiciones serán preferidos los que son

socios de «La Igualdad» y a éstos en el mismo caso los actuales recaudadores.

El Presidente.—Juan Payeras.

Palma 31 Diciembre de 1914.

Gran Velada

Mañana domingo, a las 8 y media en punto, la Juventud Socialista, celebrará una gran velada, literaria musical en su domicilio social, Sindicato, 124, terminando con el acostumbrado baile de salón.

A la indicada velada se invita al público en general, y a los socios en particular.

El programa a realizar es en extremo escogido por lo que se espera será del agrado de la concurrencia.

—La Comisión.

Juventud Socialista Palmesana

Esta Entidad en junta general, celebrada el efecto el día 29 de Diciembre eligió el nuevo comité, formándolo los siguientes compañeros: Presidente, Bernardo Vilar; Vice-presidente, Jaime Riera; Secretarios, Jorge Morey 1.º, Bernardo Galmés, 2.º; Depositario, Antonio Rexech; Contador, Gaspar Valls; Recaudador, Pedro Gordiola; Vocales: 1.º Antonio Payeras, y Francisco Puigserver, 2.º. Al tomar posesión de sus respectivos cargos, saludan a todos los compañeros que luchan por nuestra causa.

Dicho Comité lo mismo que el saliente, se le convoca para el lunes 4 a las ocho y media noche.—Por el Comité, B. Galmés.

De la Región

De Lluchmayor

La Juventud Socialista ha renovado su comité, quedando constituido en la siguiente forma:

Presidente, José Monserrat; Vicepresidente, Anton Garcia; Secretario del interior, Juan Pelegrí; id. del exterior, Es-

teban Roca; Contador, Antonio Mut; Tesorero, Bartolomé Feliu; Recaudador, Francisco Mut; Vocal 1.º, José Taberner, id. 2.º, Antonio Suau.

Estos compañeros al tomar posesión de sus respectivos cargos, saludan fraternalmente a todos los que luchan por la emancipación del proletariado y la paz universal.

Toda la correspondencia, dirijase a nombre del secretario del exterior, Plaza Mayor n.º 4, Lluchmayor, Mallorca.

El Corresponsal.

Lluchmayor 9-12-14.

CONVOCATORIAS

Unión de Curtidores

Esta entidad celebrará Junta General extraordinaria, el día 3, a las cuatro de la tarde, en el local social Sindicato 124; para tratar y en su caso resolver lo que a continuación se expresa:

1.º Lectura del acta anterior.

2.º Dar cuenta de la contestación de los patronos.

3.º Asuntos generales.

Palma 29 de Diciembre de 1914.—El Secretario, Francisco Bisquera.

**

Esta entidad ha renovado su junta directiva en la forma siguiente:

Presidente, Juan Colom; Vicepresidente, Francisco Frau; Secretario, Francisco Bisquera; Depositario, Pedro Gannudi; Contador, Miguel Mas; Vocal primero, Pablo Bosch; id. 2.º, Gaspar Bosch; idem 3.º, Juan Frau.

Base Múltiple

SOCIEDAD DE SOCORROS

Esta entidad en junta ordinaria celebrada el día 23 del corriente comité; acordó elegir para componer el comité, a los siguientes compañeros: Presidente, Jaime Vicens Masanet; Secretario, Ant.º Suau Palmer, Vice-secretario 1.º, Juan Frasquet; idem 2.º, Pedro Culabran. Depositario, Juan Ballester; Contador, Gabriel Picornell, Revisor, José Gomila; Recaudador, Miguel Caubet; Vocales: primero, Francisco Oliver; 2.º, Pedro González, 3.º, Bernardo Martí, 4.º, Antonio Torrens; 5.º, Miguel Crespi; 6.º, Miguel

Peñalva; 7.º, Mariano Valls; 8.º, Juan Torrens; 9.º, Antonio Valls; 10.º, Francisco Puigserver; 11.º, Agustina Roca; 12.º, Francisco Roca. Dichos compañeros quedan convocados para tomar posesión del cargo el viernes 7 de Enero de 1915.

Palma 28 de Diciembre de 1914.—Antonio Suau, Secretario.

Solidaridad

Lista de donativos voluntarios para sufragar los gastos que ha ocasionado el proceso de Antonio Garcías, cuyos gastos ascienden a 424'20.

Los siguientes donativos son de compañeros de Buenos Aires.

Suma Aiores,	292'50 pts.
Antonio Vidal de Lluchmayor	2'00 pes.
Pedro J. Boscana, de idem	2'00 »
Salvador Boscana, de idem	2'00 »
José Vidal, de idem	1'00 »
Pedro A. Sastre, de id.	1'00 »
Bartolomé Sastre, de id.	0'50 »
Antonio Garí, de Porreras.	0'50 »
Pedro A. Vidal, de id.	1'00 »
Gregorio Terrasa, de id.	2'00 »
Miguel Vidal, de id.	1'00 »
Damian Serra, de id.	1'00 »
Damian Tomas, de id.	0'60 »
Miguel Ramonell, de id.	0'50 »
P. Antonio Salvá, de id.	0'50 »
Bartolomé Clar, de id.	0'50 »
Juan de Luque de Andraitx,	0'50 »
Agustín Coll, de id.	0'60 »
Francisco Creus, de Palma.	0'50 »

Los donativos siguientes son recaudados en Lluchmayor.

Juan Tomas.	1'00 pts.
Julian Fullana.	3'00 »
Bartolomé Miguel.	0'50 »
Matías Salvá.	1'00 »
Unión Campesina.	10'00 »

Suman. 345'60 »

Aviso importante

Se suplica a los corresponsales y suscriptores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el más breve plazo posible a fin de no entorpecer la marcha administrativa.

Imprenta «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos a una y varias tintas.

Periódicos y Revistas ♦ Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Acción Socialista»

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURÍ :: Obrero de Bañeras ::

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50 Pedidos a los representantes, Sindicato, 124.—Palma.